

Aseguran que los próximos millonarios serán plomeros y electricistas, los trabajos que la IA (todavía) no puede reemplazar

25/10/2025

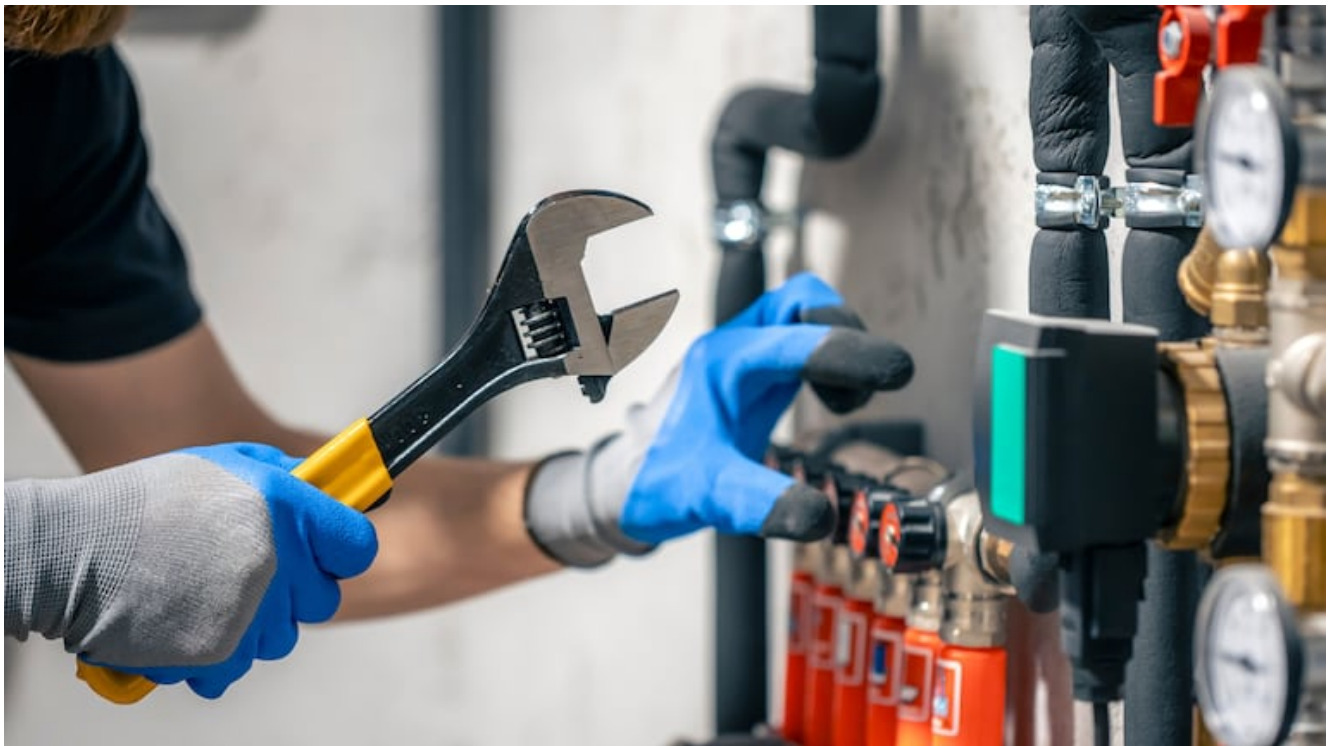


Cuando en 20 años alguien necesite un plomero, quizás solo encuentre creadores de contenido. La frase puede sonar exagerada, pero los datos la respaldan: en la Argentina, prácticamente no existen plomeros entre los 18 y los 25 años, según un estudio de Amanco Wavin. La profesión está envejecida, tiene escaso recambio generacional y casi exclusividad masculina.

El informe mostró que la mayoría de los plomeros se concentra entre 46 y 55 años (41%); los jóvenes entre 26 y 35 años representan un porcentaje muy bajo (13%) y casi todos son hombres (98%).

El problema no es nuevo, pero se agrava con la falta de incentivos y el desprestigio social de los oficios manuales. La combinación de demanda creciente, formación técnica insuficiente y una economía que dificulta la estabilidad del empleo independiente genera un **escenario de escasez estructural**.

Mientras tanto, desde *Silicon Valley* llegan mensajes que invierten la lógica habitual. El CEO de *Nvidia*, Jensen Huang, aseguró que **“la próxima generación de millonarios serán plomeros y electricistas”**. “El *ChatGPT* no puede reparar los caños rotos”. Según su análisis, esos empleos, que no requieren título universitario, tendrán salarios altos y una demanda sostenida “por el auge en la construcción de centros de datos”.



A pesar de la automatización, los oficios técnicos como la plomería requieren experiencia y adaptación constante (Foto: Freepik).

Los datos actuales son alentadores: alrededor del **70% de los plomeros considera que están bien remunerados**, solo el 16 % cree lo contrario. El mismo informe reveló que un 84 % eligió el trabajo por vocación y un 15 % por necesidad.

El avance tecnológico puede terminar siendo uno de los principales impulsores de la demanda de plomeros por el auge en la construcción de centros de datos. “Vamos a necesitar miles de ellos para construir todas estas fábricas”, y “el sector de oficios cualificados en las economías globales experimentará un fuerte crecimiento, al punto de que será necesario duplicar su fuerza laboral cada año”.

El futuro de los oficios

El panorama de los oficios tradicionales en la Argentina combina brechas generacionales, informalidad y baja valorización social. **Muchos jóvenes no eligen estas profesiones porque no las perciben como una opción de progreso, a pesar de su alta salida laboral.** Los plomeros no son la única profesión en retroceso. Torneros, matriceros, relojeros y zapateros enfrentan la misma brecha generacional. La escasez se refleja tanto en el envejecimiento de la fuerza laboral como en la baja presencia de jóvenes capacitados.

Según el informe, la mayoría de los plomeros eligió la profesión por vocación (84%), y solo un pequeño porcentaje por necesidad (15%). Más de la mitad se capacita periódicamente y **el 66% no considera a los tutoriales de YouTube como una competencia real** para su trabajo. Aun así, la falta de certificaciones oficiales y la ausencia de una matrícula nacional limitan la profesionalización del sector.

Víctor Guajardo, gerente general de *Amanco Wavin Argentina*, sostuvo que “en el país existe una gran necesidad de trabajadores calificados en oficios, pero la situación enfrenta un desbalance entre oferta y demanda, problemas estructurales en la educación técnica y una falta de políticas sostenidas que valoricen y profesionalicen estos trabajos”.

Añadió que “los jóvenes no se están volcando hacia la plomería ni hacia otros oficios manuales, lo que seguramente lleve en algunos años a una **situación compleja al momento de buscar un**

profesional que pueda hacer una reparación en el hogar”.

Un déficit con impacto económico

La escasez de plomeros, electricistas y albañiles tiene efectos directos en la economía. Esperar a profesionales calificados puede demandar hasta semanas, y **las demoras encarecen los proyectos de construcción y mantenimiento.**

De acuerdo con datos del *Banco Mundial* y el *Instituto Nacional de Estadística y Censos* (Indec), existe **un déficit del 25% en trabajadores especializados**, lo que ya **encarece los costos de construcción entre un 8% y un 12%**. Esto afecta tanto a grandes desarrollos inmobiliarios como a las reparaciones domésticas.



Prevén que crecerá la demanda de educación en oficio (Foto: Pexels).

A la falta de oferta se suman otros problemas estructurales: muchos trabajadores operan en la **informalidad**, sin aportes, sin cobertura médica ni derechos laborales. Esa sigue siendo la regla en buena parte del sector, lo que **agrava la inestabilidad y desalienta el ingreso de nuevas generaciones.**

Educación técnica y valorización social

El déficit de mano de obra calificada también tiene raíces en la **educación**. Las escuelas técnicas y centros de formación profesional **no logran cubrir la demanda real del mercado**.

La informalidad educativa agrava el problema: **muchos oficios se aprenden de forma autodidacta**, por **herencia** familiar o en talleres informales, sin certificación oficial. Esto limita las oportunidades de empleo formal y profundiza la desigualdad en el sector.

Aunque esenciales, los oficios suelen recibir poco reconocimiento social. “Creemos que **es necesario fomentar la plomería entre los jóvenes** como salida laboral y **también entre las mujeres**, buscando una mayor diversidad en el sector, pero también pensando en el futuro y atendiendo a sus necesidades”, señaló Guajardo.

En un país donde los oficios atraviesan informalidad, falta de certificación y baja valorización, estas profesiones podrían transformarse en los pilares de la economía del futuro. Los datos muestran que el conocimiento práctico hoy sigue siendo irremplazable, y quienes lo posean tendrán una demanda asegurada.

Fuente: TN